

## **Forjando sujetos útiles para la nación: La instrucción primaria en El Salvador a finales del siglo XIX y principios del XX**

Julián González Torres\*

Los maestros, todos los días deben obligar á los niños á hacer ejercicios moderados y bajo su vigilancia. Deben siempre establecer orden en estos ejercicios: la marcha debe tener la forma de la militar: el salto ha de subordinarse á un sistema; lo mismo debe decirse del baile; y en cuanto á la calistenia, solo reinando el orden se pueden hacer los graciosos movimientos y las evoluciones que la constituyen.

Lejos de reputar las horas de recreo como tiempo perdido é inútil, deben los maestros aprovecharlas para darles á los alumnos la educación física que necesitan y considerar la dirección de los ejercicios como una de tantas clases de la escuela y como una de sus principales é importantes obligaciones.<sup>1</sup>

### **Resumen**

En el presente ensayo, y bajo el marco conceptual de M. Foucault, el autor analiza un conjunto de discursos sobre la instrucción primaria en El Salvador, a finales del siglo XIX y principios del XX. En dicho análisis se pone en evidencia el “espíritu” disciplinario de la educación primaria de la época como una de las características de los proyectos educativos modernos que se intentaron impulsar en el país. El fin último era producir individuos útiles, sanos de cuerpo y alma, para el progreso socioeconómico y político que se proponía alcanzar. Y no podía ser de otra forma, a juicio de los contemporáneos, si de lo que se trataba era de construir ciudadanos aptos para las instituciones republicanas y democráticas.

\* Catedrático del Departamento de Filosofía, UCA. Correo electrónico: juliangonzaleztorres20@yahoo.es.  
1. Galindo, F. E., *Elementos de pedagogía*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1887, p. 8.

## Introducción

Inspirado en la idea foucaultiana de “sociedad disciplinaria”<sup>2</sup>, este breve ensayo tiene como propósito principal exponer la manera en que la educación en El Salvador, a finales del siglo XIX y principios del XX, articuló un conjunto de discursos<sup>3</sup> que emprendió la tarea de forjar *individuos útiles* a la República. El tan ansiado progreso que los Gobiernos buscaban requería de manos laboriosas, mentes prácticas, cuerpos sanos, jóvenes amantes de la patria, indios “civilizados”, etc. De ahí que la escuela se convirtió en el lugar idóneo para preparar a los nuevos ciudadanos que la era del progreso demandaba.

La estructura del ensayo comprende tres momentos. Primero desarrollaré un conjunto de notas aclaratorias sobre el enfoque, el método y las fuentes que he utilizado en mi investigación. Luego pasaré a explicitar aquellos discursos educativos en los que se plasma de modo evidente el interés por formar personas útiles, sanas de cuerpo y alma, para el proyecto modernizante de la nación. Finalmente, elaboraré unas consideraciones o conclusiones.

## 1. Apuntes metodológicos

### 1.1. Sobre el enfoque de estudio

Intento aplicar la tesis foucaultiana en torno a las nuevas estrategias de poder que adoptaron las sociedades modernas. Estrategias que se aplicaron con mucho éxito en el hospital, la cárcel, el cuartel y la escuela. En las primeras páginas de *Vigilar y castigar*, Foucault afirma que a finales del siglo XVIII y principios del XIX el castigo como función teatral, como

espectáculo, fue desapareciendo en Europa. El énfasis en las penas se fue orientando a “reformular”, “corregir” o “curar” a los individuos. En palabras del filósofo francés:

El castigo ha pasado de un arte de las sensaciones insoportables a una economía de los derechos suspendidos. Y si le es preciso todavía a la justicia manipular y llegar al cuerpo de los justiciables, será de lejos, limpiamente, según unas reglas austeras, y tendiendo a un objetivo mucho más “elevado”. Como efecto de esta nueva circunspección, un ejército entero de técnicos ha venido a relevar al verdugo, anatomista inmediato de los sufrimientos: los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, *los educadores* (...). Desaparece, pues, en los comienzos del siglo XIX, el gran espectáculo de la pena física; se disimula el cuerpo supliciado; se excluye del castigo el aparato teatral del sufrimiento. Se entra en la era de la sobriedad punitiva.<sup>4</sup>

En efecto, desde la perspectiva foucaultiana, con la supresión del suplicio público surge la cárcel como institución moderna. Ésta se ocupará ahora de “corregir”, de “disciplinar” al condenado. Desaparece el castigo y entra en escena el disciplinamiento. Como parte de ese “ejército entero de técnicos” surgirán los profesores, quienes serán los encargados de aplicar los mecanismos disciplinarios en las escuelas, en los centros de enseñanza. A partir de esta idea pretendo desarrollar mi trabajo.

### 1.2. Sobre el tema de estudio

Este trabajo es de carácter introductorio o aproximativo. En ningún momento pretendo aportar una visión global de la realidad educativa en El Salvador a finales del siglo

2. Cfr. Foucault, M., *Vigilar y castigar*, México D. F.: Siglo XXI Editores, 1978; y Deleuze, G., *Foucault*, Barcelona: Paidós, 1986.
3. Ciertamente, me inspiro en la obra *Vigilar y castigar* de Foucault para analizar los procesos disciplinarios de la enseñanza en El Salvador a finales del siglo XIX y principios del XX. No obstante, la categoría de “discurso” no la utilizo en un sentido estrictamente foucaultiano, sino en un sentido lato, es decir, como escrito o tratado en general.
4. Foucault, M., *Vigilar y castigar*, *op. cit.*, pp. 18-22. El énfasis es mío.

XIX y principios del XX. Esto por diversas razones. Entre otras, porque elaborar una investigación global sobre dicho tema supondría delimitar, por lo menos, cuatro áreas de investigación, según la enseñanza de aquella época: (1) instrucción primaria, (2) educación media, (3) enseñanza universitaria<sup>5</sup> y (4) formación técnica especializada. De ahí que en este somero estudio me ocuparé de aquellos discursos implicados en el ámbito de la *instrucción primaria*. Además, dejo de lado la tarea de realizar un análisis más preciso y detallado de lo que, en última instancia, significó la praxis propiamente institucional de la educación para los intereses modernizantes de la República salvadoreña.

En su libro *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, Héctor Lindo-Fuentes afirma: “Aun descontando la calidad de la educación, es difícil evitar la conclusión de que el sistema educativo fracasó como motor del crecimiento económico, menos aún del desarrollo. Por el contrario, contribuyó a perpetuar las desigualdades heredadas del período colonial. La brecha enorme entre los educados y los marginados de la educación, entre los ricos y los pobres, se estaba solidificando”<sup>6</sup>. Sea que la conclusión de Lindo-Fuentes sea acertada o no, lo cierto es que el discurso de la educación, específicamente en el campo de la instrucción primaria, tuvo especial relevancia en el proyecto de configurar una nación moderna, desarrollada. En este punto en cuestión, mi ensayo se decanta más hacia el trabajo de Carlos Gregorio López Bernal, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El imaginario nacional de la época*

*liberal en El Salvador, 1876-1932*<sup>7</sup>. En dicho estudio, López Bernal destaca la importancia que tuvieron los intelectuales de la época en la articulación de un discurso que cifraba las esperanzas del progreso de la nación en la educación del pueblo. Dice el autor al respecto:

Los intelectuales salvadoreños estuvieron muy identificados con el pensamiento modernizante del grupo dominante (...). El trabajo de esa intelectualidad abarcó desde *la educación*, el periodismo, la historia, la investigación científica hasta la literatura. A pesar de la diversidad, el denominador común fue el peso del pensamiento europeo, que los llevó a compartir la fe en el progreso, así como el rechazo a la tradición cultural indígena, considerada como muestra de atraso, y en consecuencia, un freno al desarrollo (...). La importancia de estos hombres no reside en su número, sino *en el peso que su pensamiento tuvo para justificar y promover el proyecto que el grupo en el poder impulsaba*.<sup>8</sup>

Sin dejar de reconocer la desigualdad social de la que habla Lindo-Fuentes, López Bernal enfatiza el papel de los intelectuales en la construcción de una sociedad moderna. Además, López Bernal rescata la importancia que los intelectuales y funcionarios de la República, que a veces eran los mismos, le dieron a la formación cívica en las escuelas. El autor señala que para las elites salvadoreñas fue necesario inculcar “el amor a la patria y la veneración de sus próceres desde los primeros años de la infancia. Esta tarea debía ser encomendada a la escuela”<sup>9</sup>.

5. Respecto a esta área, puede verse el siguiente estudio de Sajid Herrera: “La Universidad frente a la Modernidad: esencia, función y misión de la Universidad en El Salvador, siglos XIX-XX”. Disponible en <http://www.uca.edu.sv/deptos/filosofia/web/admin/files/1210108824.pdf>.
6. Lindo-Fuentes, H., *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002, p. 124.
7. López Bernal, C. G., *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932*, San Salvador: Editorial e Imprenta Universitaria, 2007.
8. *Ibid.*, p. 80. El énfasis es mío.
9. *Ibid.*, p. 137.

### 1.3. Sobre las fuentes estudiadas

Los textos que fundamentan este trabajo son variados. En general, me he apoyado en revistas especializadas en el tema de la educación, libros dedicados a la instrucción pública y algunos textos que versan sobre las normas disciplinarias en las escuelas. Al final de mi ensayo presento la especificación de las fuentes consultadas, que básicamente están ubicadas entre 1887 y 1927.

Antes de pasar al desarrollo del cuerpo del trabajo, quiero citar nuevamente el estudio de López Bernal. Este historiador salvadoreño aborda una cuestión que resulta relevante para nuestro tema de investigación. Retomando los estudios de Benedict Anderson<sup>10</sup>, señala lo siguiente:

Anderson otorga particular importancia a la expansión del capitalismo y al desarrollo de la imprenta, en tanto que posibilitaron el desarrollo de una imagen de “comunidad en anonimato”, la cual permitió concebir la nación aislada de las desigualdades sociales y lucha de clases. Los periódicos son considerados como un medio idóneo para proyectar la imagen de una comunidad imaginada.<sup>11</sup>

Dos cosas quiero destacar al respecto. En primer lugar, la afirmación del autor encaja muy bien en nuestro estudio, ya que al realizar un análisis más o menos exhaustivo de los principales periódicos y revistas de la época, resulta evidente la importancia que los medios impresos tuvieron en la propagación de una idea común de nación, de patria. En segundo lugar, como conclusión de lo anterior, esa “imagen de una comunidad imaginada” en los medios impresos de El Salvador tendió a invisibilizar las contradicciones y desigualdades sociales, especialmente en el campo de la educación. No obstante, queden estas ideas

solo mencionadas, ya que no nos ocuparemos de ellas.

## 2. Forjando sujetos útiles para la nación: la instrucción primaria en El Salvador a finales del siglo XIX y principios del XX

### 2.1. Un ensayo desde Michel Foucault

A continuación expongo lo que considero un ensayo de fundamentación. Se trata de la presentación de cuatro ideas principales tomadas de cuatro textos de Foucault. En primer lugar, quiero citar unas palabras que dijo allá por 1977:

El caso de la penalidad me convenció de que el análisis [del poder] no debía hacerse en términos de derecho precisamente, sino en términos de tecnología, en términos de táctica y de estrategia, y es esta sustitución de un esquema jurídico y negativo por otro técnico y estratégico lo que he intentado elaborar en *Vigilar y castigar* y utilizar después en la *Historia de la sexualidad*.<sup>12</sup>

En el marco de su interés por estudiar el poder, Foucault aquí nos habla de la “sustitución de un esquema jurídico y negativo por otro técnico y estratégico”. En efecto, en *Vigilar y castigar* el filósofo francés hace una lectura más positiva del poder. Pone su aguda mirada en las nuevas técnicas de poder que van ganando espacio en las sociedades europeas. En otras palabras, el poder no solamente se manifiesta a través de relaciones jurídicas, sino también en la cuidadosa organización y vigilancia de la formación militar, o en la distribución de las actividades del escolar, por mencionar solo dos ejemplos. Este nuevo modo de analizar el poder resulta de fundamental importancia para este trabajo.

10. Principalmente su obra *Comunidades imaginadas*, México D. F.: FCE, 1993.

11. López Bernal, C. G., *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas*, op. cit., p. 19.

12. Foucault, M., *Microfísica del poder*, Madrid: La Piqueta, 1992, p. 154.

En segundo lugar, quiero comentar un texto de Foucault en el que deja en claro la importancia que va a cobrar el cuerpo humano para las nuevas estrategias del poder. El texto dice así:

Ha habido en el curso de la edad clásica<sup>13</sup>, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, *que se educa*, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican. El gran libro del Hombre-máquina ha sido escrito simultáneamente sobre dos registros: el anatomo-metafísico, del que Descartes había compuesto las primeras páginas y que los médicos y los filósofos continuaron, y el técnico-político, que estuvo constituido por todo un conjunto de reglamentos militares, escolares, hospitalarios, y por procedimientos empíricos y reflexivos para controlar o corregir las operaciones del cuerpo. Dos registros muy distintos, ya que se trataba aquí de sumisión y de utilización, allá de funcionamiento y de explicación: cuerpo útil, cuerpo inteligible.<sup>14</sup>

“Cuerpo útil”, esta idea es clave para comprender el análisis que pretendo desarrollar en este trabajo. En el contexto de esa “era de la sobriedad punitiva” de la que nos ha hablado anteriormente, el cuerpo humano será el objeto primordial del poder. En otras palabras, la función principal del poder consistirá en producir sujetos útiles, productivos para la sociedad. Como constataremos más adelante, esta idea estuvo muy presente en los intelectuales de El Salvador de finales del siglo XIX y principios del XX.

Ciertamente, Foucault hace la siguiente aclaración: “No es la primera vez, indudablemente, que el cuerpo constituye el objeto de

intereses tan imperiosos y tan apremiantes; en toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones. Sin embargo, hay varias cosas que son nuevas en estas técnicas”<sup>15</sup>. A continuación, se dedica a explicitar en qué han consistido esas novedades. Sin embargo, debido al carácter ensayístico de este trabajo, no me detendré en dicha cuestión. Lo importante aquí es tener en cuenta que se desencadenó un conjunto de técnicas con el objetivo de crear cuerpos dóciles, sujetos útiles.

En tercer lugar, justamente cuando Foucault está explicando lo novedoso de las nuevas técnicas del poder, nos ofrece una idea de lo que son las disciplinas:

A estos métodos [“escala de control”, “objeto de control” y “la modalidad”] que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las “disciplinas”. (...) El momento histórico de la disciplina es el momento en que nace un arte del cuerpo humano, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y al revés.<sup>16</sup>

Con esta idea de “disciplina” operaré en el presente ensayo. Además, nótese que cuando Foucault insiste en que se trata de una disciplina que no busca “hacer más pesada” la “sujeción” del cuerpo, de nuevo, está haciendo énfasis en el rostro positivo del poder. Por otro lado, veremos más adelante cómo algunos discursos sobre la educación en El Salvador abogaron por un “control minucioso de las

13. Entiéndase siglos XVII y XVIII. Cfr. Díaz, E., *La filosofía de Michel Foucault*, Buenos Aires: Biblos, 2005.

14. Foucault, M., *Vigilar y castigar*, op. cit., p. 140. El énfasis es mío.

15. *Ibid.*, p. 140.

16. *Ibid.*, p. 141.